

SOSTENIENDO LA VIDA A TRAVES DEL COOPERATIVISMO

Entrevista a Miriam Quiroga



Por Esteban Pereyra y Juan Manuel Tori

138

Miriam llega a Catamarca para coordinar un programa destinado a la escolarización de adultos. Arraigada en la provincia, crea el Instituto Integral Educativo (INED), en ese espacio implementó un innovador proyecto para ayudar a jóvenes y adultos a completar su educación secundaria a través del sistema a distancia.

Su lucha por mantener su institución le otorgó experiencia y la llevó a ser representante legal del colegio. Sin embargo, cuando se enteró del posible cierre de la Cooperativa Cachalahuéca, decidió involucrarse. Desde ese momento, se dedicó a trabajar en el área educativa de la cooperativa, aportando su experiencia como profesora de arte, nivel inicial y lengua.

Muchas gracias Miriam, teniendo en cuenta tu experiencia, nos gustaría que nos relates los comienzos de tu participación en la Cooperativa

Miriam: Ingresé a la Cooperativa en un momento en el que compartía las mismas dificultades que mis compañeros. Llegué a Catamarca desde La Rioja como coordinadora de un programa del NOA para adultos durante el segundo mandato de Carlos Saúl Meném. En ese contexto, trabajé con el sistema a distancia, un sistema que hoy es el actual Plan FINES. Después de esta experiencia, establecí mi propia institución educativa en la calle Tucumán entre Mate de Luna y Mota Botello, donde también impartía clases a mis alumnos, además los llevaba a los distintos barrios, es allí donde conozco la Cooperativa. Lo empecé a mandar a mi hijo, empezamos a entablar relaciones y yo estaba en que me cerraban también mi institución por falta de espacio

físico; no tenía mucho soporte porque yo no tenía ayuda del Estado, no era subvencionada. Era un proyecto innovador para aquella época.

¿Cómo se llamaba su institución?

Miriam: Mi institución se llamaba el colegio INED, nació como Instituto Integral Educativo; trabajaba con jóvenes y adultos para terminar la secundaria, con el sistema a distancia. En aquella época era un sistema que no lo usaban casi nadie; que después, en la época de la pandemia, se lo aplicó y se vio que tenía muchas posibilidades.

Entonces esa lucha me ayudó a tener cierta experiencia y ser representante legal de mi colegio. Un día mi hijo me comentó; me dijo: 'mamá, están por cerrar la Cachalahuéca' '¿Por qué?', le digo, '¿no sé? Entonces yo vine, entablé conversación con la esposa de Augusto, y un día dado nos llegó el decreto de cierre. Entonces le dije que no, que no podía haber un decreto sin antes haber habido una anticipatoria, ahí nos fuimos, nos entrevistamos y logramos más o menos apaciguar las cosas; y siguieron los hechos.

Me incorporé a la institución a partir de esos contextos. Me cerraron el Instituto, quedé sin trabajo, hace 11 años de esto. Quedé sin trabajo, nunca más conseguí nada. Augusto me dijo que viniera y yo empecé con algo, yo soy profesora de arte, profesora de nivel inicial, profesora de lengua; todo relacionado con educación. Entonces empecé a trabajar; y en un momento dado, mi hijo se enferma muy feo y me tuve que ir de la provincia; volví a mi tierra y estuve siete años. Yo venía, los visitaba, cuando volví, Augusto me pidió que regresara y hoy estoy con la parte educativa con la organización. Nunca más me reincorporé, mi colegio se cerró; quedé sin nada, de nada, de nada y todo eso hizo que, lo que yo trabajaba como en una institución independiente, autónoma, me incorporara a lo que es el cooperativismo. Entonces empecé a aprender de ellos, como trabajaban; y hace dos años que estoy acá, trabajando.

En mi caso me dedico a la parte educativa e ir viendo cómo podemos ensamblar todos los conocimientos que ellos tienen, para hacer también una institución que responde al cooperativismo, al arte y a todo lo que es el arte callejero. Desde ese punto de vista, estamos trabajando en un proyecto, que ya el año pasado lo lanzamos con mucho éxito pero nos falta mucho todavía, pero lo bueno es que hay pilares como es Augusto; como es Walter, que es el presidente de la Cooperativa. Esos pilares donde yo me sostengo y voy trabajando de a poquito; porque yo tengo mucha experiencia en lo legal, en lo educativo, pero no en cooperativa.

¡Claro! se van complementando

Miriam: Me estoy haciendo, porque siempre he trabajado en forma independiente. Tenemos reunión todos los viernes allí analizamos y vemos la propuesta de distintos compañeros. Cuando comencé en aquella época, lanzamos un proyecto que dio mucho resultado, que se llamaba "La Estación de los Sueños". En ese proyecto nos encontrábamos todos los sábados con niños y niñas de distintas edades. De lunes a viernes caminábamos la peatonal para dar a conocer la situación que estaba atravesando en la Cooperativa. La idea era que se pudiera dar a conocer porque se había tornado una situación muy fea, porque se trataba de cerrarle las puertas a la Cooperativa, no escucharnos, ver el beneficio que significaba para todo el sur de esta zona.

¡Claro! la contención

La contención fue fundamental. A través del diálogo, me di cuenta de las carencias de los niños y su situación, algo que el municipio no lograba interpretar. Era como si no entendieran la magnitud del problema. Afortunadamente, pude brindarles apoyo; aunque perdí algo personal, gané un grupo nuevo

Como mencionaba, dejé atrás muchos conocidos, pero al lanzar mi propuesta en el ámbito del arte, me enfrenté a preguntas como "¿Qué va a pasar ahora, profe?" y respondí con un firme "Sí, seguiré adelante". Aunque enfrente desafíos, lo positivo de trabajar aquí es que lo hacemos en equipo. Cada uno tiene sus propuestas, y en base a eso, vamos ensamblando y haciendo lo lógico, lo institucional; y hoy en día tenemos mucho respaldo legal, con respecto a la educación artística.

¿Y cuál fue el proceso por el cual surgió esto?

Miriam: Todo comenzó realmente en la primera etapa, alrededor de los años 2006 y 2007. Fue durante esta gestión que se reconoció la necesidad de crear un espacio adecuado. Se lanzó un concurso que culminó en la construcción de un salón de usos múltiples. Este salón principalmente se destina a actividades educativas, ya que todas las demás acciones las realizamos fuera del espacio.

Los fines de semana y días festivos, diversas instituciones llevan a cabo actividades aquí. Y ahora ya estamos con la inscripción, para este año, de todo lo que es la organización de talleres, vienen las chicas de la Universidad, vienen los chicos de los centros no videntes; hay distintas instituciones que vienen y engrosan la actividad de este espacio.

140

¿Y cómo se está experimentando y viendo el contexto actual? y ¿Cómo creen ustedes que hay que trabajar dentro de este contexto?

Miriam: Dentro de este contexto, en los inicios de la Cooperativa, este espacio era altamente valorado. En la actualidad, estamos comprometidos con su desarrollo, ya que se ha convertido en un núcleo cultural vital. Contamos con un teatro y dos espacios, tanto cubiertos como al aire libre, donde desde el año pasado se han propuesto una variedad de actividades con distintos actores. Esos actores le van dando vida a la Cooperativa, al espacio, una riqueza institucional preponderante, que hay que verlo como riqueza, que hay que valorarlo, que hay que hacerlo crecer porque cada uno viene con un criterio de acuerdo con las necesidades; y esas necesidades, un poco como que este espacio va a responder a todo el Sur de esta parte de San Fernando. Y eso es lo lindo.

En la actualidad, por ejemplo, hay padres que se criaron en la Cooperativa, entonces a los hijos les dicen: 'vas a ir a Cachalhueca', ya es un nombre dentro de San Fernando, Cachalhueca, o sea que todo ese periodo de andar y desandar la intervención de distintas instituciones han fortalecido a esta Cooperativa, ya no estamos hablando de algo raso. Sí es cierto, faltan un montón de cosas pero como institución de la comunidad, existen muchas otras cosas y eso es lo importante, eso es lo que hay que ver y lo que hay que valorar. Y lo otro que siempre digo es dejar escrito. La oralidad se puede terminar cuando se nos vaya Augusto; la oralidad se puede determinar cuándo Walter tenga otra función, ¿se entiende? Entonces, es necesario e indispensable el empezar a escribir todas las experiencias que se tuvieron porque lo bueno de acá es que no solamente estamos nosotros.

El año pasado tuvimos la visita de muchísimas autoridades a nivel nacional; presentaciones de libros, obras de teatro, que nos faltaba hasta el tiempo para poder disfrutar de todo eso. El NOA se notó tremendamente cuando hicimos un acta de libro, allá en el salón, en el Teatro del Sur y fue Cachalahuca la que generó eso. De pronto vos tienes una obra que viene de Mar del Plata, que muchas veces por falta de tiempo no se la va a conocer y sucede acá, en este espacio sucede, algo que antes parecía imposible.

Yo tuve dos intervenciones en Cachalahuca: una, la primera, donde estaban en crisis, donde tuve que intervenir junto con la doctora Acuña, con Esperanza Acuña, que yo la conozco mucho y es muy buena, ahí tuvimos la primera intervención, que fue difícil pero que se logró. Y eso dio experiencia, dio fortaleza. Y ahora, en esta segunda instancia, que hay que, no anular sino hay que pulir y darnos cuenta de que Cachalahuca es una gran institución, que yo la respeto un montón. Yo, por ejemplo, le decía a Augusto, me estoy jubilando, ahora ya firmé los papeles; le decía Augusto: 'no Augusto, yo a educación no vuelvo más', pero él me convenció de volver; primero a Catamarca y después al área educativa y la verdad que aquí se ve cómo se interviene.

¡Muchas gracias Miriam!

